

# **IMPACTO DEL DESBORDAMIENTO DEL RÍO PÁEZ SOBRE COMUNIDADES INDÍGENAS EN EL DEPARTAMENTO DEL CAUCA**

**María Isabel Bernal**

*Estudiante de Trabajo Social  
Universidad Nacional de Colombia*

## **Presentación**

Este artículo contiene algunas reflexiones sobre el análisis concerniente a las transformaciones que ha sufrido la organización social y familiar en los resguardos indígenas de las comunidades paeces de Mosoco y Tóez a partir de los desastres naturales ocurridos en las montañas del macizo colombiano en el Departamento del Cauca. La información aquí presentada ha sido extraída principalmente de la visita (observación, vivencia y recolección de testimonios) realizada del 26 al 30 de Septiembre de 1995, complementada con la lectura de algunos artículos de prensa que se refieren a la situación que allí se vive.

## **Antecedentes**

La población indígena de Colombia ha sufrido por siglos las inclemencias naturales y los prejuicios raciales. Después de más de un año de ocurrida la tragedia del 6 de Junio de 1994, los indígenas paeces se están preparando y organizando para reconstruir sus poblados. Han comenzado por levantar nuevas viviendas sobre los escombros, ya que el terremoto solo les dejó ruinas, muerte y desolación. Para volver a tener un resguardo organizado física, política y socialmente, han recibido ayuda por parte del gobierno y de varias organizaciones no gubernamentales; pero en el momento de la visita, se encontraban

habitando en improvisados campamentos elaborados con carpas donadas principalmente por entidades internacionales.

El dolor que aún persiste vivo en sus recuerdos, hace que al contar los relatos de un episodio tan trágico, sus sentimientos más íntimos sean embargados por una tristeza profunda, la nostalgia por sus seres queridos y lo inexplicable del calamitoso fenómeno no puede extraviarse en sus memorias; además, esas montañas desgarradas, montañas alrededor del campamento, dan fiel testimonio a diario de este inesperado desastre que registró en un solo día más de dos mil desaparecidos, pero la confusión inicial no permitió determinar cuántos de ellos habían muerto y cuántos no.

Muchos fueron arrastrados por la avalancha. Después del terremoto algunos sobrevivientes fueron disgregados del lugar, siendo trasladados a diferentes municipios. Por esta razón, establecer un número exacto y una clasificación de las víctimas ha sido una tarea aún más compleja.

“La tierra [que es madre de la gente], se devoró a sus hijos”. Esta es la impresión que quedó en muchos de los indígenas. Una posible explicación que ayuda a mitigar su dolor es que lo ocurrido sea un castigo o un llamado de atención por parte de Juan Tama (desaparecido profeta entre los paeces), pero la pena y la miseria que han quedado tras la catástrofe son un hecho real que deben afrontar en cada amanecer hombres, mujeres, niños y ancianos en sus resguardos.

La calidad de vida con que cuentan ahora es muy baja; las condiciones de salud y vivienda son bastante precarias; el agua que baja del río no es apta para el consumo humano y no hay en este momento un sistema de alcantarillado o procesamiento de aguas negras, su dieta es pobre en proteínas, vitaminas y minerales aunque rica en carbohidratos. Todo esto contribuye al agravamiento de la situación, ya que el estado de salud es bastante deficiente principalmente en la población infantil y senil.

### **Caracterización del proceso subsiguiente a la presentación de la emergencia**

Después del momento de la tragedia, los indígenas recibieron a los helicópteros del ejército y de los medios de comunicación que acudían para ayudar y para informar los hechos al país y al mundo. En los helicópteros también se comenzaron a transportar los sobrevivientes a lugares que estuvieran fuera de riesgo especialmente en los departamentos de Huila, Tolima, Cauca, Valle del Cauca y Nariño. A raíz de esto, el fraccionamiento de las familias fue mayor, lo cual aumentó significativamente el reporte de personas desaparecidas. Algunas personas informaban que sus parientes estaban desaparecidos porque no conocían su paradero tras la rápida disgregación. Así, una persona que se registraba en el Huila, aparecía como desaparecido en las listas de los auxiliares.

En los días inmediatamente posteriores a la tragedia se llevó a cabo un proceso de reacomodamiento; los damnificados fueron ubicados en albergues provisionales y se fueron registrando sus nombres en cuadros que contenían sus datos. Con esto se pretendía organizar en listados los nombres de todos los afectados por la tragedia, para así poder restaurar la estructura social y familiar. Algunas organizaciones no gubernamentales (ONGS), y organismos internacionales

colaboraron con esta tarea, así ayudaron al reencuentro de muchas familias que se habían desvinculado y se encontraban en albergues o lugares lejanos.

Con el propósito de dar una ayuda más efectiva y administrar las donaciones nacionales e internacionales recibidas por la causa, se acordó entre la población afectada, el gobierno y las instituciones involucradas en este proceso la conformación de una corporación llamada Nasa-Kiwe. En páez esto significa 'la gente de la tierra' o 'la tierra de la gente'. Esta corporación coordina las actividades que se desarrollan para la reconstrucción de las poblaciones. Todas las decisiones que se toman referentes a los procesos de desarrollo, pasan por una mesa de concertación donde participan los agentes externos, algunos representantes de la comunidad e intermediarios de Nasa-Kiwe. La distribución de los terrenos otorgados a los damnificados para la reconstrucción de sus poblaciones y todas las ayudas recibidas, ha sido realizada como un proceso formal y organizado que busca satisfacer las necesidades conciliando los intereses de las diferentes partes involucradas. La corporación Nasa-Kiwe ha participado activamente en la reconstrucción de obras de infraestructura perjudicadas o destruidas por la catástrofe (como por ejemplo la reedificación del puente sobre el río Moras), en la negociación de los terrenos para la reubicación, en el desarrollo de procesos comunitarios en la socialización de los niños, reivindicación en actividades laborales para individuos en edad productiva y en instituciones educativas para niños y adolescentes. Esta corporación ha logrado interpretar los deseos de las personas afectadas y traducirlos en necesidades, esto contribuye a que las soluciones que se dan a los problemas estén articuladas con lo que realmente necesita la comunidad.

Actualmente, la necesidad primordial identificada por ellos, está concentrada en la consecución de terrenos y construcción de viviendas que les permitan comenzar a establecerse de nuevo.

Por esta razón, varias entidades los visitan y tratan de contribuir para diseñar y construir una morada que se ajuste a sus necesidades y a su actividad cultural y familiar.

### **Caracterización social de los grupos damnificados en el momento actual**

Los grupos de damnificados que se visitaron, se encuentran en el Departamento del Cauca así:

- Campamento de los Tóez en el municipio de Caloto (cerca a Santander de Quilichao).
- Resguardo de Mosoco, (aproximadamente a cuatro horas en bus del municipio de Silvia).

Los Tóez viven en carpas que recibieron como donaciones. Cuentan además con un hogar de bienestar donde atienden a los niños menores de 3 años. Los habitantes de Mosoco residen en viviendas improvisadas levantadas con ladrillo, madera, cartón, tejas y material plástico.

Debido a la corta visita realizada y al vacío de información cuantificada de los habitantes, no es posible dar una cifra precisa de los pobladores de los resguardos. Algunas familias se ven aglutinadas en la parte del resguardo propiamente dicho, donde se encuentra el centro de salud, la quesería y la escuela. La otra gran parte se encuentra en las montañas aledañas al poblado.

Los damnificados de Tóez son proporcionalmente menos: su campamento ocupa una extensión de aproximadamente tres fanegadas. Cuantificarlos también es difícil ya que en el momento de la visita no se encontraban todos. Los jóvenes trabajan en el campo casi todo el día, los niños asisten a la escuela de Caloto por turnos en dos jornadas. Hay menos de quince ancianos en Tóez, quienes cuentan historias de lo acontecido sin poder ocultar el gran impacto que tanto la tragedia como el proceso de reacomodación ha ocasionado en ellos y sus familias. También ma-

nifiestan lo difícil que ha sido para ellos continuar protegiendo sus ritos, costumbres y creencias religiosas frente a los cambios etnográficos que han sufrido a través de los años, además de la influencia de los medios de comunicación masiva en su vida cotidiana.

En Mosoco la situación no es muy diferente, organismos internacionales han construido módulos para vivienda, pero no están adaptados a su forma de organización familiar y a su cultura (como por ejemplo la cocina comunal, el tamaño reducido de las habitaciones y el piso levantado sobre el suelo). Por esta razón, esta clase de edificación está siendo utilizada como escuela, centro de salud, y en contadas ocasiones como refugios. Son utilizados además como habitaciones para visitantes y para las autoridades (el cabildo y el gobernador).

Sus actividades económicas son principalmente la ganadería (para leche y no para carne), la agricultura, y la manufactura de tejidos en lana virgen.

Es importante resaltar que la participación indígena en cultivos ilícitos es algo normal. En la mayoría de los casos, cultivar amapola es la opción que muchos han tomado para salir de su situación, ya que los cultivos tradicionales no son suficientes para su sustento, puesto que el transporte de alimentos es difícil y muy costoso, además los insumos agropecuarios no son fáciles de conseguir; estos cultivos ilícitos representan para ellos menos trabajo y más ganancias.

Desde el punto de vista económico, muchos indígenas consideran que este desastre natural que aconteció no fue una experiencia del todo negativa, ya que han recibido mucha ayuda, se les brinda atención como nunca antes, han aprendido nuevas técnicas para el manejo de tierras, cultivos y ganados; han participado en campañas de desarrollo comunitario, se han realizado cambios en la legislación colombiana, y se han construido viviendas y escuelas mejores que las anteriores, todo ello ofrece un panorama de nuevo amanecer

para la comunidad, y en cierta forma de progreso (entendido éste como seguir adelante a pesar de las dificultades).

### **Análisis del impacto de los procesos de reconstrucción sobre las familias**

La reconstrucción de los resguardos ha dado lugar al fomento de la iniciativa indígena en cuanto a procesos de reacomodamiento y estructuración comunitaria. No solamente han llegado a la región trabajadores sociales, sociólogos, antropólogos y otros investigadores, sino que también han surgido líderes de entre las comunidades, que han posibilitado una articulación del trabajo e iniciativa externa, y han facilitado las labores en el campo en este proceso de reorganización.

Las familias han aportado sus opiniones para el diseño de las nuevas viviendas, buscando que se adapten lo mejor posible a su estructura y tamaño familiar, a su cultura y a la economía en cuanto a materiales utilizados, distribución de espacios y tamaño de las habitaciones.

A raíz de la tragedia, la mayoría de los niños huérfanos fueron acogidos por familias de la comunidad y actualmente conviven con otras familias como hijos de la pareja que los “adopta”. Las costumbres tradicionales no han cambiado radicalmente: las mujeres inician su vida sexual activa aproximadamente a los trece años de edad y no existe un mito en cuanto a la virginidad para ninguno de los géneros; el consumo de bebidas embriagantes como cerveza o chicha es una actividad cotidiana que no está discriminada por edades, en cualquier familia desde los niños hasta los ancianos ingieren bebidas alcohólicas, el consumo de licor es un poco menor en las mujeres que en los hombres, pero todos toman más o menos por igual. Existe también un grupo de mujeres que se oponen a este consumo exagerado de alcohol pues lo consideran como el causante

de gran parte de los problemas que sufren a nivel familiar y social.

Por lo general, la mujer es la encargada de las labores de reproducción: crianza de los hijos, labores domésticas, preparación de los alimentos; también son las encargadas de fabricar tejidos (mantas, ruanas, capisayos) tanto para el abrigo de su familia como para comerciar y así obtener entradas de dinero adicionales. Las mujeres también son responsables tácitas de la socialización de los niños y de todos los conflictos que se puedan presentar con ellos en la etapa de adolescencia. El hombre tiene responsabilidades en cuanto a la producción y sustento económico como el cultivo de la tierra, el cuidado de los animales y la construcción de la infraestructura del poblado (viviendas, caminos, puentes). Los niños por lo general asisten a la escuela desde temprana edad y cursan hasta quinto primaria en el resguardo; solo algunos terminan el bachillerato en los municipios aledaños; los que habitan cerca al resguardo realizan varias actividades recreativas y lúdicas con los compañeros de la escuela y/o con los vecinos en las tardes. Las ancianas se dedican casi que exclusivamente a tejer, y los ancianos varones son tan escasos que no hubo oportunidad para conocerlos o para conocer su actividad. En su mayoría padecen enfermedades que les impiden desarrollar tareas que requieran esfuerzo o permanencia.

En el subsistema conyugal el poder es ejercido abiertamente por el hombre. El puede decidir sobre la sexualidad de su pareja, la asignación de tareas, y hace responsable a la mujer de los conflictos que se presenten con los hijos. La mujer puede influenciar al compañero, pero la relación no es muy cercana entre ellos, es más fusionada la relación de la madre con los hijos. El tipo de unión predominante es el de unión libre o de hecho, pero en ocasiones se encuentran matrimonios católicos realizados en la pequeña capilla que tiene a cargo un joven sacerdote.

Como se ha mencionado anteriormente, la ayuda que reciben los indígenas puede tener dos consecuencias en la estructura de la comunidad: puede ser tomada por ellos enteramente, sin hacerle modificaciones sino acomodándose a ella (posición de conformismo y asimilamiento pasivo), o pueden tomar parte activa en los procesos de reacomodamiento influyendo sobre las decisiones que se tomen y proponiendo iniciativas para hacer mejor el trabajo. En el caso analizado, los grupos se han orientado más por la segunda tendencia, y han recibido con ojo crítico las posibilidades y oportunidades que les han presentado. En este sentido, la corporación Nasa-Kiwe, la fundación Antioquia Presente y Opción Colombia entre otros, han contribuido en la integración de los protagonistas del resurgimiento de los paeces después de una emergencia tan aguda.

### **Conclusión**

De esta manera, se ha descrito brevemente cómo viven hombres y mujeres en medio de las circunstancias expuestas, y la mirada de los indígenas de su situación. No se puede generalizar

el impacto que esta eventualidad tuvo sobre los indígenas caucanos. Para algunos ha sido favorable, para otros un castigo. Unos lo ven como una oportunidad; otros como el principio de algo bueno o al menos como el final de lo posible. Los cambios materiales ocasionados por una situación como esta, afecta a la sociedad en todos sus círculos, desde el individuo mismo, pasando por la familia y llegando a transformar el destino de un pueblo o comunidad entera.

Pienso que los más vulnerables en esta situación son los niños y los ancianos. Ellos están sufriendo graves percances puesto que no pueden autoabastecerse ni defenderse solos. Se ven sometidos a recibir lo poco que queda de la producción y de las donaciones. Estos dos grupos son los que han sufrido profundamente el impacto del infortunio. Padecen de varias enfermedades somáticas, orales, psicológicas y tienen grandes carencias nutricionales. Todo ello puede proporcionar una sociedad más débil, vulnerable y quizás menos dispuesta a afrontar dificultades. Por esta razón, las consecuencias que hoy parezcan insignificantes, mañana podrán convertirse en problemas sociales mucho más graves para el individuo, la familia y la comunidad.